

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

La Ciencia de los Triángulos

Barcelona, 17 de Diciembre de 1986

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Los Misterios de Shamballa

La Ciencia de los Triángulos

Vicente.—Ahondando en el tema supremo de Shamballa, quisiera que considerásemos hoy, conjuntamente, uno de los temas más importantes desde el ángulo esotérico como es el que tiene que ver con *La Ciencia de los Triángulos*, y al hablar de la ciencia de los triángulos, habida cuenta de que toda manifestación dentro de este Sistema Solar es triple, hay que entrar en la consideración del morador en el centro, y de esta manera empezar ya a trabajar de una manera, casi por decirlo así, científica, en un asunto tan trascendente.

Como todos los investigadores esotéricos saben, el Logos de nuestro Universo, Dios, hasta donde nuestra mente puede alcanzarlo, es una entidad que se manifiesta en forma de una trinidad, no solamente en su propia expresión o aspecto divino, sino que impulsa toda esta fuerza dentro del hábito de cualquier tipo de forma, desde el más glorioso Arcángel hasta el átomo más humilde. Según se nos dice, hablando en términos de geometría esotérica, hay tres formas, o tres imágenes geométricas, que el esoterista debe tener muy en cuenta si quiere llegar a una cierta comprensión de la entidad que gobierna nuestro Sistema Solar. La primera forma es la del cuadrado, el cuadrado regular, de iguales lados, iguales ángulos, es la expresión acabada del arquetipo que tuvo su permanencia, su historia y su desarrollo en el primer universo donde el Logos, nuestro Padre Creador, desarrolló aquello que técnicamente llamamos *el cuaternario*. En el primer universo, la forma del cuadrado estaba en la base arquetípica de aquel universo porque tenía que desarrollar nuestro Logos la mente concreta, el cuerpo emocional y el cuerpo físico, y para servir de relación entre los cuerpos, el cuerpo etérico, es el mismo cuaternario donde se apoya nuestra personalidad humana y donde se apoyó y llegó a su cumplimiento mahamanvantárico nuestro Logos Solar.

Hay otra figura que corresponde a nuestro universo, es la figura del triángulo equilátero. Como saben ustedes hay tres clases de triángulos, el equilátero, el perfecto; el isósceles, solamente dos lados y ángulos iguales; y el escaleno, completamente desigual, que casi podíamos decir que marca la trayectoria personal de la inmensa mayoría de los seres humanos. Entonces, la figura arquetípica por excelencia que corresponde a nuestro universo es el triángulo equilátero, un triángulo equilátero desde el ángulo de vista esotérico significa la armonía de funciones, de cualidades y de todas las energías actuantes dentro del triángulo, técnicamente, la integración de cualquier cuerpo, de cualquier ser en la vida de la naturaleza, adopta en el espacio la forma del triángulo equilátero. La forma geométrica del futuro es el círculo, el círculo perfecto, entonces, a través de esta personalidad creada en un universo

anterior, el triángulo que se está desarrollando actualmente en este presente ciclo solar, darán como resultado la gloria esplendente del tercer universo, el universo del futuro de nuestro Logos. Esto creo que lo hemos dicho ya en otras ocasiones, nos da la impresión, la percepción casi distintiva de una triple figura geométrica, (*Vicente lo dibuja en una pizarra*) que es del cuadrado, el triángulo, que es la figura que nos hacen los niños cuando les decimos "haz una casa", un cuadrado, un triángulo y el Sol iluminando, casi que está en el instinto espiritual de cualquier ser humano. Estamos inmersos, entonces, en un universo septenario con una figura representativa de este universo que es el triángulo. He rogado al Sr. Gumí que dibujara esto para demostrar que desde el ángulo de vista geométrico nuestro Sistema Solar es un triángulo perfecto que tiene su punto más importante, desde el ángulo de vista de la evolución logoica, en el 4º Subplano del Plano Búdico, o del 4º Plano. Se nos forman aquí, fíjense ustedes, una figura mística, la figura de dos triángulos, el triángulo descendente desde los tres planos superiores, hasta el continente en los tres planos inferiores, entonces, aquí hay un punto céntrico, que está precisamente aquí, en el cual se dan cita las figuras del triángulo que desciende y del triángulo que va ascendiendo, si se dan cuenta se nos forma la figura mítica o mística del Santo Grial. El Santo Grial es la copa mística dentro de la cual lo absoluto tiene que manifestarse a través de las otras relaciones. Por lo tanto, la figura del Santo Grial es esta copa, naturalmente sería esto ¿verdad?, el Santo Grial es esto, es la expresión del triángulo inferior que va ascendiendo y la figura del triángulo superior que va descendiendo, hace crisis en un momento crítico del tiempo, y en cualquier remoto lugar del espacio ocupada por la entidad que llamamos 4º Plano, es el Señor Vâyú, el Dios del Aire. Aquí tenemos también la representación de los Rayos, todos los Rayos tienen que pasar por el 4º Rayo de Armonía, sólo cuando llegue el 4º Rayo al mundo de los hombres se convierte en conflicto, y entonces el hombre busca la armonía a través del conflicto, todo esto lo sabemos porque lo estamos estudiando constantemente, pero lo interesante de todo el proceso es el triángulo que se forma, que es el triángulo del Logos, que por el centro en el 4º Plano y, sin embargo, surge de los planos superiores hasta el plano físico. Más material, más denso, haciéndose carne aquellas palabras de Madame Blavatsky, *"la materia es espíritu en su más elevada forma vibratoria, y el espíritu es materia que ha llegado a su máxima consumación"*, dentro del mundo de las realidades subjetivas. Lo subjetivo y lo objetivo se encuentran en un punto, este punto siempre será el del morador en el centro, fíjense ustedes lo que significa ese triángulo y lo que significa el morador en el centro, esta es la figura mediante la cual, ideológicamente hablando en términos cristianos, se nos da la representación de Dios, pero, no dice nada más, pero es que el ojo en el centro, o el morador en el centro, en el triángulo equilátero, nos da la medida del arquetipo que ha llegado a producir cualquier ser encarnado.

Vamos a ver algunos de los triángulos para que veamos su importancia. El centro siempre es el que está llevando a cabo la evolución a través del triángulo. Una lista de triángulos muy importantes; en el Logos Planetario, a

través de Tres Budas Esotéricos de ascendencia solar; otro triángulo, Sanat Kumara y los Tres Budas Exotéricos, en su conjunto Sanat Kumara y los Tres Budas Exotéricos constituyen aquellas entidades que esotéricamente llamamos los Señores de la Llama. Otro triángulo muy importante, el Señor Buda, aquel que en una vida pasada fue Sidharta-Gautama, el Príncipe de la India, y los Tres Jefes de Departamento: el Manú, el Bodhisattva y el Mahachohan, el Señor de las Razas, el Señor de las Religiones y el Señor de la Civilización. Siguiendo con la línea descendente de los triángulos, tenemos el triángulo constituido por un Chohan de Rayo y Tres Grandes Adeptos en su línea de Rayo; un Chohan de Rayo es el representante genuino de las energías de Rayo dentro del planeta, entonces tenemos Siete Chohanes de Rayo, y tenemos también para cada Chohan de Rayo, Tres Grandes Adeptos en su línea de Rayo, trabajando para que este Rayo penetre dentro de lo más elevado hasta lo profundo de la matriz. Tenemos después el triángulo constituido por Tres Iniciados, y en el centro al Maestro en un Ashrama, todos los Ashramas de la Jerarquía están controlados por un Maestro y por Tres Iniciados que están trabajando dentro de su esfera vibratoria para que la energía que surge del centro llegue a la séptima esfera del Ashrama, ya sabemos, porque lo hemos dicho en otras ocasiones, que el Ashrama igual que el Sistema Solar, igual que el Sistema Planetario, igual que nuestro Esquema está constituido por siete esferas. Podíamos decir también, que estas figuras del triángulo, del cuadrado y del círculo, son vistas desde una visión superficial, o en superficie, en realidad se trata de un hexaedro, de una pirámide y una esfera, viendo las cosas en una cuarta dimensión, pero hablamos en tercera dimensión porque el cerebro no da más, y la representación de esto tiene que ser forzosamente en dos dimensiones, ¿se dan cuenta?, a menos que podamos decir si vemos lo que hay detrás, y esto no podemos hacerlo todavía, pero esto es interesante de comprender. Tenemos después el triángulo constituido por el ser humano y sus tres vehículos: el cuerpo mental, el cuerpo emocional y el cuerpo físico, lo cual ya nos da una idea de que nosotros somos una miniatura de la propia Deidad Solar, es decir, el microcosmos del gran macrocosmos. Pero, lleguemos al fondo de la materia, lleguemos al átomo, tendremos también un ojo en el centro, la conciencia del átomo, porque el átomo tiene conciencia, y tres cuerpos expresivos, que son: el protón, el electrón y el neutrón, y no vamos a meternos todavía en honduras, pero, fíjense ustedes, si analizamos la vista desde el ángulo cósmico, y esto lo sabemos porque lo hemos repetido cincuenta veces aquí, que el Logos Cósmico se expresa en lo que a nosotros corresponde a través de la Constelación de la Osa Mayor, de la Constelación de las Pléyades, y nuestro Sistema Solar, constituyendo un triángulo muy interesante desde el ángulo de vista cósmico, teniendo en cuenta que nuestro Sistema Solar en su absoluta dimensionalidad es solamente el plano físico-cósmico, es decir, el cuerpo físico de un Logos Cósmico; y viendo la grandiosidad de nuestro Universo, al menos en los planos superiores, podemos tener un vislumbre de la gloria inmarcesible de las entidades que están por encima de nuestro Logos Solar, y tenemos también, en orden a Esquemas, el Esquema, desde el ángulo solar, el triángulo constituido

por Júpiter, la Tierra y Venus, un triángulo muy interesante por cuanto produjo en su momento determinante, la Venida de los Señores de la Llama, y más adelante la incorporación a la vida celeste de la Tierra, de los Señores de la Mente, los Ángeles Solares. Y desde el ángulo de vista de las Cadenas, tenemos un triángulo muy interesante, hablando en término del Esquema Terrestre, que es el creado por Marte, por la Tierra y por Venus.

Todo para que vayamos viendo que nuestro Universo siendo Septenario, es al propio tiempo la expresión del triángulo equilátero perfecto. Más interesante, más concluyente todavía, en astrología se tiene en cuenta lo que se llama las tres cruces, ¿qué son las tres cruces?, un triángulo constituido por tres agrupaciones de constelaciones, la constelación sideral que nosotros llamamos el zodiaco, que tiene doce constelaciones expresivas, se manifiesta desde el ángulo de vista del triángulo a través de los signos comunes, los signos fijos y los signos cardinales, cada uno de estos signos es una agrupación de cuatro constelaciones, así que tendremos cuatro constelaciones, ocho, doce, es el Zodíaco, esto está representado en el Calvario, o en el Gólgota, ¿se dan cuenta? Las tres cruces, es la expresión, cada una de las cruces corresponde a un lado y a un vértice del gran triángulo de las constelaciones, todo esto para que nos demos cuenta de la importancia del triángulo. Si quieren buscarle otras analogías, podemos decir que aquí tenemos el canal Suchumna, que aquí tenemos Ida y aquí tenemos Pingala, porque todo está encadenado. Basta mover una pequeña piedra de la analogía para que todo venga a nosotros en forma clave y diáfana, si aplicamos la analogía nunca podremos equivocarnos, siempre que vean un triángulo piensen que es la representación en cualquier nivel de la Gloria del Dios Manifestado, y que todo triángulo manifestado se expresa a través de una entidad, o una entidad se expresa a través de cualquier tipo de triángulo, desde el átomo más insignificante hasta el Dios más elevado, hasta donde nuestra mente pueda concebirlo, es una entidad creadora en el centro y una expresión de una subtriple naturaleza, todo esto lo veremos reflejado desde el principio de este Sistema Solar hasta el final del mismo, hasta que la fuerza que venga de arriba no sea un triángulo sino que sea una esfera, entonces hace el ocho, que será la representación del universo del futuro, está esto en parte explicado estudiando el *Óctuple Sendero de Buda*, en el centro místico de las dos esferas se encuentra la gloria del Dios manifestado del universo del futuro, no de este propio universo sino del universo del futuro, esto trae como consecuencia que la esperanza que deposita el hombre en el aspecto superior de su naturaleza, al propio tiempo que está creando su triángulo equilátero mediante su intención, mediante sus esfuerzos, mediante aquel supremo poder del dinamismo creador de la acción que lo lleva a considerar las cosas dentro de un ángulo de vista siempre muy elevado y al propio tiempo muy dentro de cada cosa, para llegar un momento en que el hombre empieza dentro de sí, después de crear el triángulo equilátero, que es el símbolo de la tríada espiritual, a prepararse para recibir dignamente a la Mónada, porque no se crea ningún universo si no existe una base preparada

para la culminación y desarrollo de aquel universo. Esto sucedió al final de un Mahamanvántara pasado, o del universo anterior, donde se empezaba a perfilar en los planos sutiles la figura del triángulo, hablamos en términos muy esotéricos, y fueron aquellos triángulos equiláteros creados por la inteligencia, la voluntad de los hombres de aquellos tiempos memorables, que crearon los cimientos, la base donde se apoya el universo actual. Nosotros hacemos lo mismo, lo que estamos haciendo realmente con la progresión esotérica en nuestra vida, tratando de ser psicológicamente armoniosos, tratando de vivir de acuerdo con la realidad, y viviendo, si podemos decirlo, más allá de nosotros mismos, cuando estamos ya creando las bases del universo del futuro, trabajamos ya para nuestro Logos Creador, estamos viviendo de acuerdo con una realidad trascendente, porque se acabaron aquellos tiempos en que vivíamos solamente del pedir, el pedir y el pedir, tenemos que trabajar desde el punto de vista del ofrecer. Lo que estamos ofreciendo nosotros actualmente no es gran cosa, ¿verdad?, porque el triángulo de nuestra vida no es regular, es muy irregular, no es equilátero, no estamos integrados absolutamente, estamos tratando de integrarnos, lo cual significa que estamos trabajando, estamos modificando constantemente nuestra vida, psicológicamente hablando, somos cada vez más perfectos, sabiendo que la perfección no tiene ninguna meta, sino que es un movimiento constante *hacia, hacia donde, hacia*, esto explica las leyes inexorables del espacio, entonces, no existe culminación alguna, donde la perfección y todo cuanto decimos acerca del Logos es la misma, no hay meta de llegada, sí, termina un universo, un Mahamanvántara queda represado por un Pralaya, y el Pralaya se vuelve a mover para dar vida a otro nuevo Mahamanvántara, y así van siguiendo el curso de la evolución sin paralizarse jamás, así que no hay que preocuparse del tiempo, por mucho que andemos nunca llegaremos a ninguna parte, pero cada vez seremos más felices, más paz, más inteligencia, y para mí esto es lo más importante de la vida. El esfuerzo con el tiempo desaparecerá, en la esfera no hay esfuerzo, sólo hay esfuerzo cuando está estructurándose el triángulo o cuando se construyó el cuadrado regular, estamos creando lo que esotéricamente se dice nuestra casa, la casa la estamos creando, y también se dice que vamos hacia la Casa del Padre, esto es la más importante.

Y ahora podemos ampliar quizá con sus preguntas esta pequeña disertación, que tienen un gran contenido, y si se dan cuenta no es difícil de comprender, y no solamente para representar en una forma más o menos gráfica aquello no puede ser descrito ni siquiera con palabras.

Interlocutor. — Si nosotros salimos en un principio de la Casa del Padre y hacemos todo el recorrido que tenemos que hacer de nuestra evolución, ¿luego volvemos a la Casa del Padre y descansamos, o no?

Vicente. — Bueno, eso de descansar es una palabra.

Interlocutor. — O sea, metidos, insertados en el Seno del Padre, igual que estábamos al principio.

Vicente. — Sí, nosotros estamos inmersos dentro del Padre, pero no olvidemos que dentro del Padre tenemos una conciencia, una conciencia que el Padre nos ha comunicado, nos ha ofrecido, entonces, dentro del Padre crecemos internamente, pero tenemos que llegar según se nos dice a la altura del Padre, a la altura del Cristo, como decía Pablo de Tarso, lo cual significa que, nosotros no culminaremos porque Dios el Creador tampoco culminará jamás, ahora bien, hay aquí unas misteriosas leyes que podemos llamar del karma, que podemos llamar de atracción, de repulsión, de economía, etc., etc., que hacen que dentro de nuestra propia configuración, dentro de este círculo-no-se-pasa que constantemente estamos rompiendo y tendiendo nuevas esferas dentro de nosotros mismos, estamos saliendo a veces de la Casa del Padre que tenemos ahora, puede que no sea este Padre hoy, y mañana sea otro Padre, hablamos de donde estamos contenidos, y también hay que tener en cuenta que somos continentes de algo, contenemos algo dentro de nosotros que está creciendo constantemente. Entonces, cuando hablamos de Dios, y podemos hacerlo en razón de nosotros mismos, no hay problema, porque nosotros somos un pequeño reflejo de esta fuerza tremenda, esta fuerza nos obliga a evolucionar, porque somos aquella fuerza, y nosotros como formamos parte de esta fuerza estamos comunicando fuerza al Padre también, es decir, que cuando nosotros comuniquemos alma y vida a las células de nuestro cuerpo, estas células conscientes nos obligarán también a andar más deprisa, la evolución es esto, es muy interesante, es que no solamente vivimos dentro del Padre, sino que dentro de nosotros somos el Padre de algo también, y este algo es una infinidad de vidas que están dependiendo de nosotros, de las cuales nosotros tenemos que comunicar conciencia, y al propio tiempo comunicar también redención. A medida que vayamos evolucionando toda la energía acumulada en nuestros cuerpos superiores debe pasar a través de ese centro místico, que es el cuarto plano, que es el corazón en nosotros, a todo el contenido celular, y cada una de las células tendrá que ser consciente, y cuando las células sean conscientes de nosotros, nosotros andaremos más deprisa porque no tendremos que atender el gobierno de las células, ¿se dan cuenta? Es algo que siempre estamos dentro, pero al propio tiempo tenemos una vida muy propia, y a medida que vayamos dejando el karma a un lado, que nos demos cuenta de que nosotros somos el karma, que no son tanto las circunstancias sino nosotros mismos, entonces veremos cómo andamos más deprisa, cómo tenemos aquello que buscamos realmente desde el principio de los tiempos, la paz, no la seguridad, la paz, la justicia, o el amor, como quieran.

Interlocutor. — *No se oye bien.*

Vicente. — Seguramente que sí, si nos atenemos a las leyes de analogía. Seguramente que el Logos empezó su vida como átomo, y que me perdone, si nos atenemos a la analogía sí, y nosotros también hemos sido átomos seguramente, ¿por qué están los reinos de la evolución?, el reino mineral y el

reino atómico, entonces hay un nivel vegetal donde aquello que es atómico adquiere sensibilidad, y después aquello que es sensibilidad adquiere mente, y así constantemente. Y nosotros también, si nos analizamos desde el ángulo de vista del Logos Solar somos unas pequeñas células sólo, y sin embargo somos conscientes, ¿verdad?, y vamos evolucionando, ahora bien, desde el ángulo de vista de un Logos Súper-Cósmico, nuestro Logos Solar será una pequeña célula, así que no se enfade conmigo, pero es así, porque realmente la ley de analogía nos enseña esto, que el principio y el fin es un momento, suponiendo que exista el principio y fin también, hablamos solamente desde el ángulo de vista de la forma y no de la conciencia.

Xavier Penelas.— Porque indudablemente el espíritu es uno, entonces vamos al problema de la manifestación, este triangulito, y de la in-manifestación.

Vicente.— Exacto, lo que varía es la manifestación, no el principio.

Interlocutor.— Has hablado que dentro de la circunferencia no hay esfuerzo, que el esfuerzo se manifiesta en el cuadrado y en el triángulo, sin embargo, toda evolución comporta crisis, entonces, ¿estas crisis no se manifiestan como un esfuerzo para superarlas?

Vicente.— Depende de cómo encaremos el esfuerzo, supongamos que nosotros tengamos la conciencia aquí, (*lo explica en la pizarra*) nuestro cuerpo está formado por tres lados, tres cuerpos, si este cuerpo, este y este están equilibrados, ¿dónde está el esfuerzo?, será un devenir, un movimiento constante, ahora bien, ¿qué es lo que origina que el triángulo sea isósceles o escaleno?, el esfuerzo. Aquí hay dos cosas, si integramos el triángulo el esfuerzo desaparece, pero también podemos imaginar que dejando el esfuerzo podemos restablecer el triángulo equilátero, y todo el estudio, la expresión y el desarrollo del Agni-yoga se basa en el no-esfuerzo. Nos dejamos delante de la situación, decimos, “estamos inactivos”, no, porque en el centro de máxima atención y de máxima energía es aquí, ni aquí, ni aquí, aquí es el centro de máxima energía, porque existe la energía positiva y la energía negativa, ¿ustedes creen que la luz es solamente una parte?, es la suma de la energía del polo positivo y del polo negativo, no como una reacción, como se nos dice en los libros de física, sino como un equilibrio, cuando el polo positivo y el polo negativo han llegado a su máxima armonía se crea un punto cero, este punto cero contiene la energía de los dos polos, y la luz es la fuerza que nace de los dos polos. Entonces, ¿qué hay que hacer?, tratar de no esforzarnos demasiado, lo cual significa que hay que vivir más intuitivamente que mentalmente, hablo para los iniciados y discípulos, porque si no saldrá alguien y me dirá que no puede ser, porque realmente es así. He dicho muchas veces que hablando de Shamballa no podemos tener en cuenta una pequeña mentalidad, una mentalidad que cristalice en pequeños detalles o en pequeñas formas mentales, o en ecuaciones mentales, en panorámicas mentales, he dicho, y repetiré siempre, que la mente más activa es la mente cero, la mente que no piensa, ustedes dirán, “es una

aberración”, pensamos cuando queremos, no cuando el ambiente, las circunstancias nos obligan a pensar. ¿Se han dado cuenta pues de esto?, Uds. pueden detener a voluntad la actividad del pensamiento, y esto lo decimos mil veces, y lo repetiremos mil veces más, porque hay que comprender este extremo. Significa entonces que la mente no lo es todo, o el intelecto no lo es todo, el intelecto solamente es un arsenal de cosas que podemos utilizar, que cuando no las necesitemos las pongamos a un ladito de la mente, y lo demás en silencio, en expectación serena, ¿y qué ocurrirá entonces?, que aquello dejará en transparencia la verdad que somos nosotros mismos, y entonces se manifestará el morador del centro, porque en el centro está la máxima fuerza, la fuerza de los tres elementos a través de los cuales se está manifestando. Y así apliquen ustedes la idea a todo cuanto realicen, ¿qué sucede cuando ustedes están enfrentado un problema?, ¿cuándo lo solucionan realmente, cuando están machacando mentalmente el problema o cuando consultan con la almohada? Cuando ustedes despierten por la mañana verán como resuelven el problema, porque no habrá reacción en aquellos momentos, la mente estará descansada, pues bien, ¿por qué no tratar de vivir en forma descansada constantemente?, lo cual significa que sin esfuerzo crearemos el triángulo equilátero. Es una idea para meditar, naturalmente, y no está al alcance de todo el mundo el comprender que una mente en silencio sea la más potente y sagaz de las mentes, pero es que entonces la mente puede reflejar activamente todo este poder, el poder de luz, de la razón pura, no le ofrece resistencia, porque aquí está el arsenal de la fuerza, de la razón pura, lo que da vida a la mente, pero dense cuenta lo que decíamos el otro día, que existe un arsenal de cosas dentro de la subconciencia, o dentro del inconsciente colectivo de la raza, existe esto en nosotros, entonces podíamos aprovecharnos de toda reserva del pasado, con todas sus grandes conquistas y también sus grandes errores, para dar vida a nuestra razón pura, y entonces la razón pura sin esfuerzo acogerá por absorción, o simpatía de vibraciones, las ideas que necesite para expresarse, sin necesidad de rebuscar, ¡pobre de aquél que tiene que rebuscas una idea!, ¿por qué?, porque será un señor que estará condicionado por el esfuerzo, o por la disciplina. Naturalmente que esta idea es una idea que ya empieza a trabajar con la esfera, y no con la pirámide, ni con el triángulo, está trabajando con el círculo ya, tranquilamente, siendo la figura perfecta de la creación, todos los planetas, todos los sistemas solares tienen la forma cíclica de la esfera y, por lo tanto, hay que pensar no en triángulo ya, en la esfera, el triángulo implica un discernimiento también, porque la razón pura nos obliga al discernimiento, pero también a través del antakarana hemos creado un punto neutro aquí, que cuando se disuelve entramos en el plano búdico, donde no hay esfuerzo, ¡cómo va a haber esfuerzo y reacción en el Centro Místico del Universo! Por lo tanto, ¿qué es lo que decía Buda?, *“Hay que pensar con el corazón”*, porque el corazón es esto, es el cuarto chakra dentro de todos los chakras de nuestro sistema interno. Por lo tanto, en ciertas fases muy elevadas de entrenamiento espiritual se enseña a pensar con el corazón, porque el corazón siente de tal manera que la mente queda en blanco, entonces surge del inconsciente colectivo aquellas cosas

superiores que nos legaron los hombres santos de todos los tiempos, y los hombres sabios. Entonces, ¿todo lo tenemos, verdad?, no es necesario para el esoterista ninguna computadora de datos, los tiene todos a su alcance, no se esfuerza en buscarlos, solamente hace esto, ve, hace la figura del Santo Grial, y sin esfuerzo alguno se va manifestando a través de su naturaleza todo aquello que necesita en un momento dado, y entiendan ustedes que el Maestro Koot Humi dice en algunas de sus pláticas inéditas que el pensar negativo es la más alta forma de pensar, ¿qué es un pensar negativo?, donde en la mente no hay nada, porque si hay algo hay una alteración de la pureza de la razón pura, entonces la mente debe quedar reducida a cero para que pueda emprender el trabajo de rehabilitación cósmica de nuestro Logos Solar, dentro de nosotros mismos. Y aquí hay mucho tema para meditar.

Interlocutor.— Cuando una persona va llevando sin esfuerzo su atención hacia ese centro, ¿los triángulos se incorporan a alguno de sus vehículos igual que las células de nuestro cuerpo?, o sea, ¿van habiendo más triángulos que cuadrados?, ¿quedan de alguna manera reflejados en nosotros?

Vicente.— Sí, naturalmente, porque entonces, el aura etérica..., el aura etérica es la representación de lo que somos nosotros, física y moralmente, así que un Adepto, o un Gran Iniciado, contemplando el aura de sus discípulos sabe su estado evolutivo, o sus tensiones, solamente viendo la cantidad de cuadrados o de triángulos en su aura, lo que llamamos red etérica. La red etérica de un Adepto está formada de esferas, de esferas del color de su Rayo, y los grandes discípulos tienen triángulos equiláteros, o pirámides -dándole un sentido poliédrico- y esferas, pirámides y esferas regulares; que los discípulos alternan los cuadrados, o los hexaedros, con las pirámides y las esferas en su aura, más o menos regulares, y que la gente común está formada de hexaedros irregulares, hablo del aura magnética. Por esto, desde el ángulo de la geometría esotérica, es fácil para el clarividente mental de ver el estado, la situación psicológica y la evolución espiritual de cualquier persona, sólo viendo el color del aura, y el color del aura viene determinado por la iniciación de las facetas de la esfera o de la pirámide o del cuadrado. Los colores más sutiles siempre son a base de esferas, son los grandes colores del aura de los Adeptos, o de los grandes iniciados, o de los grandes discípulos. Al reflejar la luz solar, o el fuego solar, se descompone en los colores, es decir, que cuando hay muchos cuadrados irregulares hay una distorsión de los rayos de luz que vienen del Cosmos, entonces los colores del aura son opacos, son oscuros, y eso lo ve el clarividente entrenado; pero, cuando la pirámide es regular y está encarando una rayo de luz cósmica, se descompone en los siete colores del arco iris, y da una visión del aura que es realmente impresionante, y ahora ustedes analicen el aura de un Adepto que se extiende a miles de kilómetros, en virtud de que no ofrecen resistencia a la luz, en virtud de la forma esférica que constituye toda su aura etérica, cuando se manifiesta etéricamente, digo cuando se manifiesta etéricamente, porque habitualmente el Adepto está viviendo aquí, en el cuarto subplano, el plano búdico, no desciende, si no es por ley, si no es por necesidad,

en el mundo profano, en el mundo de los seres humanos, para esto tiene a sus discípulos, por lo tanto, la necesidad de que el discípulo adquiriera una integración perfecta de sus vehículos, que esto se convierta en un poliedro regular, en una pirámide perfecta, que pueda reflejar los rayos que vienen del Maestro.

En fin, la idea, yo creo que ustedes la habrán captado, es que la geometría, la astrología y el esoterismo van juntos siempre, igual que la ciencia matemática. El día que el artista sepa combinar el número y la forma habrá descubierto el secreto de las medidas áureas de la creación, mediante la cual los grandes artistas crearon obras realmente artísticas, y no lo que existe ahora.

Leonor.— Estaba pensando cuando se ha hablado de la Casa del Padre, entonces yo pienso que si es como una chispa que sale del fuego central cada una de las vidas, cada vez que vuelve a la Casa del Padre vuelve con una nueva experiencia, y debe haber un arquetipo en cada planeta para cumplirse la evolución hasta el tope, hasta que llegue a ser planeta sagrado, por lo tanto, debemos entrar y salir tantas veces como nuestra evolución todavía lo permite, supongo que el arquetipo está fijado de una manera hasta que llegue a ser planeta sagrado, que es cuando la humanidad llegará al índice marcado por este arquetipo.

Vicente.— Bueno, cuando decimos, por ejemplo, que al final de este Mahamanvántara actual la figura arquetípica del triángulo equilátero será perfecto, no solamente en Dios sino en todo su contenido, entonces no se habrá llegado al fin de la evolución de este Logos, [**¿ni del planeta?**] ni del planeta tampoco, porque el planeta es su parte de esta fuerza tremenda logoica, sino que todo se sumergirá dentro de un océano de nada, si podemos decirlo así, donde se gestará lo que deberá ser el Logos del tercer universo, pero, cuando se llegó al final del tercer Universo, cuando surge nuevamente del Pralaya, del gran Pralaya que surgirá inexorablemente, tendrá que volver a crear, pero, ¿qué surgirá entonces?, el universo será más extenso, más dinámico, con más cualidades a desarrollar, con nuevas humanidades más perfectas, los reinos no tendrán el esfuerzo..., quizá la energía que será utilizada será etérica y no física, o quizá será búdica en ciertos planetas. Así que dense cuenta lo que existe para recorrer todavía, no hay que preocuparse, ni cansarse, ni fatigarse, hay tiempo de todo, hemos que llegar, llegaremos todos un día u otro, es la ley. Solamente tenemos un término que lo engloba todo, es la liberación, ¿cuándo existe liberación?, cada vez que en cualquier remoto lugar de la naturaleza se cree un arquetipo de acuerdo con la ley sacrosanta del triángulo, hay una liberación de aquella conciencia, sea la conciencia de un reptil o la conciencia de un propio Dios. Es la perfección lo que libera, ahora bien, liberación para entrar en los cauces de una nueva manifestación, es un tejer y destejer, un abrir y cerrar los ojos constantemente, esto es la conducta de evolución. ¡Qué poco sería el Logos, o los Logos, o el Sistema Universal, si al final de un Mahamanvántara todo hubiera terminado ya!, ¿qué quedaría del Universo?, lo que sostiene el Universo

es el movimiento, este sí que es continuo, constante. Entran los Dioses, se extinguen para su reposo, vuelven a renacer, como lo hacemos nosotros a través de la ley de encarnación, y así siempre, siempre. No hay problema, no hay que esforzarse para llegar a ninguna parte, pero cada vez que cumplamos con nuestro destino tendremos más paz, más amor y más sabiduría. Esta es la lección que podemos darnos mutuamente para poder trabajar siempre sin desmayo, en la obra fecunda de la creación.

Interlocutor. — Yo querría que nos aclararas un poco sobre aquello de cortar los malos pensamientos, porque el antakarana también queda cerrado.

Vicente. — ¿Por qué quieres cortarlos? Una persona se da cuenta de que piensa mal y se hace la pregunta: ¿qué voy a hacer para dejar de pensar mal?, y entonces se va al revés, al contrario, dice voy a pensar bien, lo cual, fíjense ustedes, que en lugar de apagar el fuego con agua se apaga con bencina, porque es una lucha, ¿verdad?, se lucha contra el mal a través del bien, claro, hay que tratar de ponerse en el centro, pero usted me preguntará, “¿cómo me pongo en el centro?”, siga atentamente el pensamiento malo, a ver donde le conduce, sea consciente de este pensamiento. Un pensamiento no nos gusta, lo separamos, ¿por qué no lo admitimos y vemos que trae como experiencia? ¿Se han preocupado ustedes alguna vez de seguir un pensamiento malo hasta el fin? Ustedes se horrorizarían, y viendo donde les llevaba pararían, y entonces el pensamiento se extinguiría, el pensamiento malévol. Pero, no, estamos más preocuparlos por eludirlo que no por comprenderlo, y así pasa con todos los problemas de la vida, humanos y sociales, no enfrentamos los problemas de frente sino que buscamos siempre el sustitutivo, o atacar por los flancos, pero esto solamente se admite, como lo hacía Napoleón Bonaparte en táctica militar, pero no en táctica esotérica, si puedo decirlo así, hay que enfrentar las situaciones. Un pensamiento malo, “bueno, ¿qué haces tú aquí?, venga, dime, ¿qué buscas?”, enfrentarse con el pensamiento, y esto no puede ser así, porque no está bien, ¿verdad)? Hay que empezar por ahí, porque a fuerza de enfrentar pensamientos llegaremos aquí, (*señala en la pizarra*). Es que los eludimos los pensamientos malos, los saboreamos, en el fondo nos gusta, ¿eh?

Interlocutor. — Yo quería preguntar, vamos a suponer que encontramos el equilibrio, ahora, usted dice que no necesitamos del esfuerzo, ahora yo pienso, ¿en este mundo donde vivimos no es difícil mantener el equilibrio?

Vicente. — Sí, muy difícil, no mantenerlo, llegar a él. Suponiendo que realicemos el equilibrio del triángulo, la paz que surge del morador no se siente afectada por lo que pase afuera.

Interlocutor. — ¿Entonces, nos volvemos individualistas?

Vicente. — No, no, no, al contrario, estamos adaptados completamente a todas las situaciones, pero, no reaccionamos contra ellas, que es lo que decía el señor.

Interlocutor. — Entonces entramos en un mundo distinto.

Vicente. — Y tanto.

Interlocutor. — ¿No hay punto comparación?

Vicente. — No hay comparación alguna con lo que conocemos, pero, dense cuenta de algo, porque supongamos -supongamos por un momento, que es mucho suponer- que llegamos a un estado de paz, lo primero que ocurrirá es preguntarnos por qué hemos llegado a aquel estado de paz, ya estamos listos, hemos argüido sobre algo que no tiene argumento, entonces, si tenemos paz no nos preocupemos, disfrutemos de esta paz, porque esta paz se trasluce o irradia a través de nosotros para los demás, en tanto que si nos preguntamos por la paz ya estamos lejos.

Interlocutor. — Los otros sí que se interesarán por ti, dirán, “¿por qué tú eres distinto?”

Vicente. — ¿Y usted que les contestará?

Interlocutor. — Ya está, ya está liada. (*risas*)

Vicente. — Ya está liada, es que no puede decir nada usted.

Interlocutor. — Te conviertes en un bicho raro, entonces.

Vicente. — Un momento, un momento.

Interlocutor. — Puedes ser feliz, pero te conviertes en un bicho raro, [¿Por qué], comparado con la sociedad.

Vicente. — Porque usted no será una persona que vaya predicando su felicidad, “yo soy feliz”, gritando como un loco por ahí, (*interrupciones*), un momento por favor, déjeme continuar por favor, déjeme continuar, cuando usted llegue a este momento usted se sentirá tan lleno de felicidad que lo menos que se le ocurrirá es empezar a gritar esta paz, usted no será un bicho raro, será al contrario, los bichos raros serán los demás, se encontrarán tan distintos a usted que se sentirán desconcertados, pero usted vibrará en la onda impuesta por el Señor del Mundo, y los demás estarán sujetos a la ley de sus miembros, como decía Pablo de Tarso, ahí está la diferencia.

Xavier Penelas. — Yo quería aprovechar la oportunidad esta de Navidades, con una pregunta que hace tiempo que me vengo haciendo sobre la Estrella de Oriente, cuando leí tu libro sobre la obra esotérica de los ángeles, no sé cómo se llama, el dibujo este del Sr. Gumí, viendo la concepción desde un punto de vista esotérico, me recordó la Estrella de Belén, el -como diríamos- átomo permanente guiando a los tres Reyes Magos a esta, a esta matriz, ¿podrías ampliarme esto?

Vicente. — Ampliar no, una pequeña idea, porque esto tiene..., para ampliar esto tendríamos que dar otra conferencia, solamente que la estrella de cinco puntas hoy día es la representación de un estado de conciencia muy

actual en muchos seres humanos, porque desde el ángulo de vista esotérico la estrella de cinco puntas es la representación del AUM más el OM, es decir, los tres vehículos más el morador en el centro, es esto (*lo dibuja en la pizarra*), ¿se dan cuenta?, la Estrella del Cristo, la Estrella del Iniciado, es el conjunto del AUM más el OM, el ojo en el centro más los vehículos que están completamente controlados e integrados. Hay mucho que hablar sobre esto, tendríamos que empezar a hablar ya de los principios de la creación, cómo surgió el sonido original, cómo después vino el OM, y finalmente cómo se estableció el AUM, pero lo dejamos para otro día. Un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 17 de Diciembre de 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 15 de Octubre de 2005
